



## **Palabra Dominical** **La Ascensión del Señor**

### **Antífona de entrada**

*Hombres de Galilea, ¿qué hacen allí parados mirando al cielo? Ese mismo Jesús, que los ha dejado para subir al cielo, volverá como lo han visto marcharse. Aleluya.*

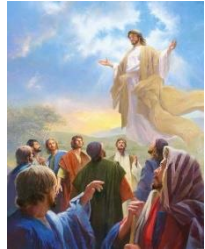
*Se dice Gloria.*

### **Oración Colecta**

Concédenos, Dios todopoderoso, rebosar de santa alegría y, gozosos, elevar a ti fervorosas gracias ya que la ascensión de Cristo, tu Hijo, es también nuestra victoria, pues a donde llegó él, que es nuestra cabeza, esperamos llegar también nosotros, que somos su cuerpo. Por nuestro Señor Jesucristo ...

*Se fue elevando a la vista de sus apóstoles.*

### **Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 1,1-11**



En mi primer libro, querido Teófilo, escribí acerca de todo lo que Jesús hizo y enseñó, hasta el día en que ascendió al cielo, después de dar sus instrucciones, por medio del Espíritu Santo, a los apóstoles que había elegido. A ellos se les apareció después de la pasión, les dio numerosas pruebas de que estaba vivo y durante cuarenta días se dejó ver por ellos y les habló del Reino de Dios.

Un día, estando con ellos a la mesa, les mandó: "No se alejen de Jerusalén. Aguarden aquí a que se cumpla la promesa de mi Padre, de la que ya les he hablado: Juan bautizó con agua; dentro de pocos días ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo".

Los ahí reunidos le preguntaban: "Señor, ¿ahora sí vas a restablecer la soberanía de Israel?". Jesús les contestó: "A ustedes no les toca conocer el tiempo y la hora que el Padre ha determinado con su autoridad; pero cuando el Espíritu Santo descienda sobre ustedes, los llenará de fortaleza y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los últimos rincones de la tierra".

Dicho esto, se fue elevando a la vista de ellos, hasta que una nube lo ocultó a sus ojos. Mientras miraban fijamente al cielo, viéndolo alejarse, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: "Galileos, ¿qué hacen allí parados, mirando al cielo? Ese mismo Jesús que los ha dejado para subir al cielo, volverá como lo han visto alejarse".

**Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.**

### **Salmo responsorial**

### **Del Salmo 46**

*R/. Entre voces de júbilo, Dios asciende a su trono. Aleluya.*

Aplaudan, pueblos todos; aclamen al Señor, de gozo llenos; que el Señor, el Altísimo, es terrible y de toda la tierra, rey supremo. **R/.**

Entre voces de júbilo y trompetas, Dios, el Señor, asciende hasta su trono. Cantemos en honor de nuestro Dios, al rey honremos y cantemos todos. **R/.**

Porque Dios es el rey del universo, cantemos el mejor de nuestros cantos. Reina Dios sobre todas las naciones desde su trono santo. **R/.**

*Hasta que alcancemos en todas sus dimensiones la plenitud de Cristo.*

### **De la carta del apóstol san Pablo a los efesios: 4, 1-13**

Hermanos: Yo, Pablo, prisionero por la causa del Señor, los exhorto a que lleven una vida digna del llamamiento que han recibido. Sean siempre humildes y amables; sean comprensivos y sopórtense mutuamente con amor; esfuércense en mantenerse unidos en el espíritu con el vínculo de la paz.

Porque no hay más que un solo cuerpo y un solo Espíritu, como es también sólo una la esperanza del llamamiento que ustedes han recibido. Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que reina sobre todos, actúa a través de todos y vive en todos.



Cada uno de nosotros ha recibido la gracia en la medida en que Cristo se la ha dado. Por eso dice la Escritura: Subiendo a las alturas, llevó consigo a los cautivos y dio dones a los hombres.

¿Y qué quiere decir "subió"? Que primero bajó a lo profundo de la tierra. Y el que bajó es el mismo que subió a lo más alto de los cielos, para llenarlo todo.

Él fue quien concedió a unos ser apóstoles; a otros, ser profetas; a otros, ser evangelizadores; a otros, ser pastores y maestros. Y esto, para capacitar a los fieles, a fin de que, desempeñando debidamente su tarea, construyan el cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a estar unidos en la fe y en el conocimiento del Hijo de Dios y lleguemos a ser hombres perfectos, que alcancemos en todas sus dimensiones la plenitud de Cristo. **Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.**

### **Aclamación antes del Evangelio**

**Mt 28, 19-20**

**R. Aleluya, aleluya.**

Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos, dice el Señor, y sepan que yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo. **R/.**

*Subió al cielo y está sentado a la derecha de Dios.*

### **Del santo Evangelio según san Marcos: 16, 15-20**



En aquel tiempo, se apareció Jesús a los Once y les dijo: "Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio a toda creatura. El que crea y se bautice, se salvará; el que se resista a creer, será condenado. Estos son los milagros que acompañarán a los que hayan creído: arrojarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos, y si beben un veneno mortal, no les hará daño; impondrán las manos a los enfermos y éstos quedarán sanos". El Señor Jesús, después de hablarles, subió al cielo y está sentado a la derecha de Dios. Ellos fueron y proclamaron el Evangelio por todas partes, y el Señor actuaba con ellos y confirmaba su predicación con los milagros que hacían. **Palabra del Señor.**

*Se dice Credo*

### **Plegaria Universal.**

***Pongamos, hermanos nuestra mirada en Jesús, que ha atravesado el cielo para interceder por nosotros, y pidámosle por las necesidades de todos los hombres.***

Después de cada petición diremos: ***Jesús resucitado, escúchanos.***

- Para que Cristo, desde el trono de su gloria, venga en ayuda de su Iglesia y no permita que sus fieles se dejen cautivar por los bienes de la tierra. ***Oremos.***
  - Para que Jesús, el Señor, revele su nombre a los hombres que aún no lo conocen y atraiga a todos hacia sí. ***Oremos***
  - Para que el Señor, que con su triunfo ha glorificado nuestra carne, llene de esperanza a los que sufren enfermedades en el cuerpo o angustias en el espíritu. ***Oremos***
  - Para que el Señor, camino, verdad y vida, asista a los maestros y a todos los trabajadores de la educación y sean conscientes de la gran responsabilidad que tienen en sus manos. ***Oremos***
  - Para que el Señor, elevado al cielo, nos envíe el Espíritu Santo a que nos enseñe a amar los bienes de arriba. ***Oremos***
- Dios todo poderoso, que has resucitado a Cristo, tu Hijo, y lo has hecho Señor del universo, reconoce la voz de tu amado en las oraciones de la Iglesia y concédenos lo que con fe te hemos pedido. Por Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina, inmortal y glorioso, por los siglos de los siglos.***

### **Oración sobre las Ofrendas**

Al ofrecerte, Señor, este sacrificio en la gloriosa festividad de la ascensión, concédenos que por este santo intercambio, nos elevemos también nosotros a las cosas del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **Antífona de la Comunión**

**Mt 28, 20**

*Yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo. Aleluya.*

### **Oración después de la Comunión.**

Dios todopoderoso y eterno, que nos permites participar en la tierra de los misterios divinos, concede que nuestro fervor cristiano nos oriente hacia el cielo, donde ya nuestra naturaleza humana está contigo. Por Jesucristo, nuestro Señor.



### **Reflexión**

Con la celebración de la Ascensión estamos a punto de terminar el tiempo pascual. Contemplamos a Jesús en su

partida y encomendando a los suyos la misión de ir al mundo entero y proclamad el evangelio. Jesús se va, aparentemente los deja solos, ha llegado la hora de los

apóstoles, de aquellos que durante tres años estuvieron con Él, y se convencieron que vivir como Él vivió, y anunciarlo a los demás merecía la pena. Nadie los obligó, cada uno pudo volverse a su casa tranquilamente, pero no, el recuerdo de Jesús, su vida, su ejemplo los había marcado de tal modo, que se decidieron a continuar su misión. ¿Qué hacéis ahí plantados mirando al cielo?, aquellos galileos estaban tan marcados por las palabras de Jesús y por el resplandor de su gloria que no se podían ni mover. Pero, volverán a Jerusalén y desde allí se dispersarán hasta los confines del mundo, para proclamar las maravillas de Dios, maravillas que en aquellos momentos no podía ni sospechar y de la que ellos serán los primeros testigos. Sólo les queda una cosa, recibir el Espíritu, recibir el Espíritu para que nazca la Iglesia, espíritu que los lanzará a ser testigos de aquello que habían conocido, visto y sentido. Lo celebraremos el próximo domingo, día de Pentecostés.



La valentía, la creatividad y la hermandad son las nuevas características de los seguidores de Jesús. El riesgo es constante porque tendrán que abrir una brecha en el centro del judaísmo y prolongar su testimonio en medio de todas las gentes y culturas. Su fidelidad les conducirá hasta el martirio. Cada situación nueva estimulará su ingenio creativo, porque su convencimiento es pleno y la asistencia del espíritu es generosa. La fidelidad al mensaje les exigió adaptarlo a las nuevas situaciones. Primero transmitían el mensaje de boca en boca, después, de la transmisión oral se pasó a la escrita y aparecen los evangelios, las primeras cartas de Pablo a las comunidades que iba creando. La comunidad de creyentes se irá formando, creciendo, constituyéndose en Iglesia de Dios, fundamentada en la fe y en la palabra, en medio de dificultades, pero alentada por la presencia continua del Espíritu y de ese Jesús al que hoy ven partir. En este tiempo de misión de la Iglesia, la presencia del Señor preside y acompaña a la comunidad



de los suyos. Nos acompaña cada vez que nos juntamos a celebrar la fracción del pan los fines de semana. Cada vez que participamos en la Eucaristía, es como si Él quisiera recordarnos que está a nuestro lado, que quiere compartir lo que somos y lo que tenemos. De aquí que la Eucaristía sea el centro de la vida de los cristianos.

Otra presencia nos transmite también la cercanía del Señor: la de las personas que nos necesitan. Para descubrir en ellos su rostro necesitamos mucha fe, mucho amor, y además tener un corazón abierto por los sentimientos de solidaridad hacia ellos. Benedicto XVI, nos ha dicho: “La esencia de la Iglesia se expresa en esta triple tarea: el anuncio de la palabra de Dios, la celebración de los sacramentos y el servicio de la caridad. Son tareas que se implican mutuamente y no pueden separarse una de otra”.

Esta celebración del triunfo de Jesús, fija en el cielo nuestra meta, es verdad, pero al mismo tiempo, desde su altura, el Señor nos indica el camino a seguir, pisando la tierra, caminando al lado de los otros, con nuestro estilo, con nuestra identidad, pero codo con codo con los demás, sin considerarnos superiores a nadie, con la seguridad que nos da la presencia de ese Jesús junto a nosotros.



Señor Jesús, lo mismo que a tus apóstoles a nosotros también nos envías a ser portadores de tu mensaje a los sitios donde cada uno vive. Haz que nuestro testimonio se note no tanto en los que decimos, sino en lo que hacemos, que sean nuestras obras las que pregonen a los cuatro vientos que nuestra fe en Ti es algo vivo y actual, algo que intentamos llevar a nuestra vida de cada día, con mucha ilusión, pero también con mucha humildad, porque siempre tenemos presente nuestros fallos y pecados. Se lo pedimos al Señor, se lo pedimos los unos para los otros, especialmente para los que estamos hoy aquí, y que siempre nos sintamos solidarios de los que sufren o están enfermos, de los que están solos.



### ***Te puede interesar...***

#### **Consejos para que la catequesis online no parezca misión imposible**

En muchos de nuestros países la situación de la pandemia es muy delicada. Seguiremos por varios meses sin poder reunirnos. Parroquias cerradas, catequesis presenciales suspendidas, ceremonias de confirmación postergadas. Esto puede ser muy duro y frustrante.

Lo digital nos hace extrañar el poder de la cercanía física con los niños o jóvenes. Ya no podemos abrazarlos, reírnos juntos antes de empezar la catequesis, conversar después de la jornada, compartir un sandwich, jugar a la pelota, o simplemente leer los gestos de sus rostros, muchos andan con la cámara apagada. Hacer catequesis por videoconferencia o por WhatsApp es todo un reto. Muchos están cansados por el esfuerzo del 2020. Muchos están decepcionados o frustrados porque la respuesta no fue como esperaban. Otros están asustados porque piensan que este año será más duro conectar con los jóvenes a través de una pantalla. De todo corazón, y con la profunda admiración por el esfuerzo que has hecho en este tiempo de aislamiento, quisiera compartirte algunas reflexiones que estoy seguro podrán ayudarte en tu catequesis online:

**No te encasilles en el manual de catequesis.** Está buenísimo que nos preguntemos qué necesitan los jóvenes en este momento de la vida. Piensa en ellos, siente con ellos, conversa con ellos. Quizá te encuentres con personas que viven una soledad profunda por no relacionarse con sus amigos.



Tal vez haya una incertidumbre grande porque sus padres están perdiendo los ingresos económicos, o quizá haya una tristeza porque se fue algún familiar.

No te estoy diciendo que cambies el mensaje del evangelio, simplemente recuerda que Jesús se fijó en la necesidad de las personas y desde ahí tuvo un acercamiento con ellas.

Al ciego Bartimeo no le dio chocolates, a la multitud hambrienta no le dio un show de fuegos artificiales, ni al paralítico le dio un pasaje a Disney. Les dio lo que necesitaban. ¿Qué necesitan tus niños?, ¿qué necesitan tus jóvenes?

Quizá haya que cambiar la primera pregunta. Ya no es ¿qué tengo que decir en la primera sesión de mi catequesis online? sino ¿qué necesitan las personas que asistirán a la primera sesión?

**El poder de escuchar.** A veces pensamos que evangelizar es hablar, hablar y hablar. Del 100% de una catequesis hablamos el 95% y quizá lo que más necesitan los jóvenes hoy es ser escuchados.

Pero no necesitamos hacerles preguntas teóricas de cosas que no son relevantes para ellos. Sino se trata de preguntarles sobre la vida, sobre sus miedos, sus preocupaciones, alegrías, lo que les causa ira, lo que les produce tristeza. Sobre su relación con su familia, sobre sus amigos, sobre lo que sueñan. Mientras más nos intereseamos por la vida de los jóvenes, vamos a sonar más creíbles cuando les digamos que el Dios que anunciamos, los ama mucho, se interesa por sus vidas y está pendiente de ellos. Si nosotros no lo hacemos primero, no nos crearán nada después.



**Cuida la imagen de Dios que transmitas.** Tus chicos conocerán la imagen de Dios que tú les proyectes. Si les propones una imagen de un Dios castigador que solo está pendiente de que cumplamos una serie de normas y que no nos equivoquemos, pues probablemente un día se agoten y se rindan.



Si les propones la imagen de un Dios al que solo le interesa el «más allá», es decir, lo que pase cuando dejemos de vivir en esta tierra, pues corres el riesgo de mostrar a un Dios que no le preocupa lo que pasa aquí «abajo».

Si les propones la imagen de un Dios hippie que es bacán, pero no les propone nada apasionante, también se quedará como un amigo cool, de esos que uno consigue frecuentemente.

Por eso es muy importante leer cristología, los Evangelios y el magisterio. Les recomiendo la carta encíclica «Fratelli Tutti». ¡Qué hermosa imagen de Dios nos proyecta el Magisterio de la Iglesia con este documento!

Recuerden que Jesús es el rostro de Dios. Mientras más nos acerquemos a Jesús, mejor será nuestro anuncio de Dios.

**¡No estás colonizando!** El papa Francisco fue claro. Las catequesis no son espacios proselitistas donde queremos que todos se conviertan a nuestro «club». Qué triste eso, sería como meterlos a una fábrica esperando que todos salgan con el molde que quisiéramos. Eso no es cristianismo.



Piensa en tu intención, revisala: ¿por qué haces catequesis?, ¿buscas que el otro se comporte como tú quieres?, ¿deseas más chicos en tu movimiento juvenil?, ¿buscas cumplir las obligaciones que tienes como parroquia?, ¿o realmente tienes el deseo de transmitirle buenas noticias a estos jóvenes?

La intención influye mucho, porque si solo tienes expectativas egoístas, probablemente te frustres rápido porque lo más probable es que no consigas los resultados que conseguías de forma presencial.

Todo cambió, pero si tu intención es buscar un bien para los chicos, compartirles la esperanza de saber que el Dios creador de la vida está respirando con ellos en cada instante, ¡pues ánimo, porque, aunque te frustres, el amor puede más!

**Cuida tu experiencia con Jesús.** o dejes de orar, sé creativo. ¿Ya no tienes parroquia abierta?, ¿y si pruebas con la naturaleza?, ¿cómo te va orando con la música?, ¿ya buscaste todas las apps que hay para orar?



¿Y si te juntas con los demás catequistas y hacen una noche de oración por sus familias?, ¿has pensando dibujar mientras contemplas un pasaje de la escritura? Encuentra tu estilo, pero no dejes de oxigenarte y recargar fuerzas con la fuente del amor.

Haz que tu catequesis online sea una experiencia inolvidable. ¡Ánimo, que el Dios de la vida, no ha dejado de acompañarte desde el primer instante de tu existencia!

